



20.

Carmelo Sobrino

La mirada horizontal

GALERÍA DE ARTE • UNIVERSIDAD DEL SAGRADO CORAZÓN

Saludo de la Directora

La Galería de Arte de la Universidad del Sagrado Corazón da inicio a su programación del año académico 2014-2015 con la exposición **La mirada horizontal** del artista puertorriqueño Carmelo Sobrino. La misma está compuesta de 20 pinturas de producción reciente, de mediano formato en acrílico sobre lienzo.

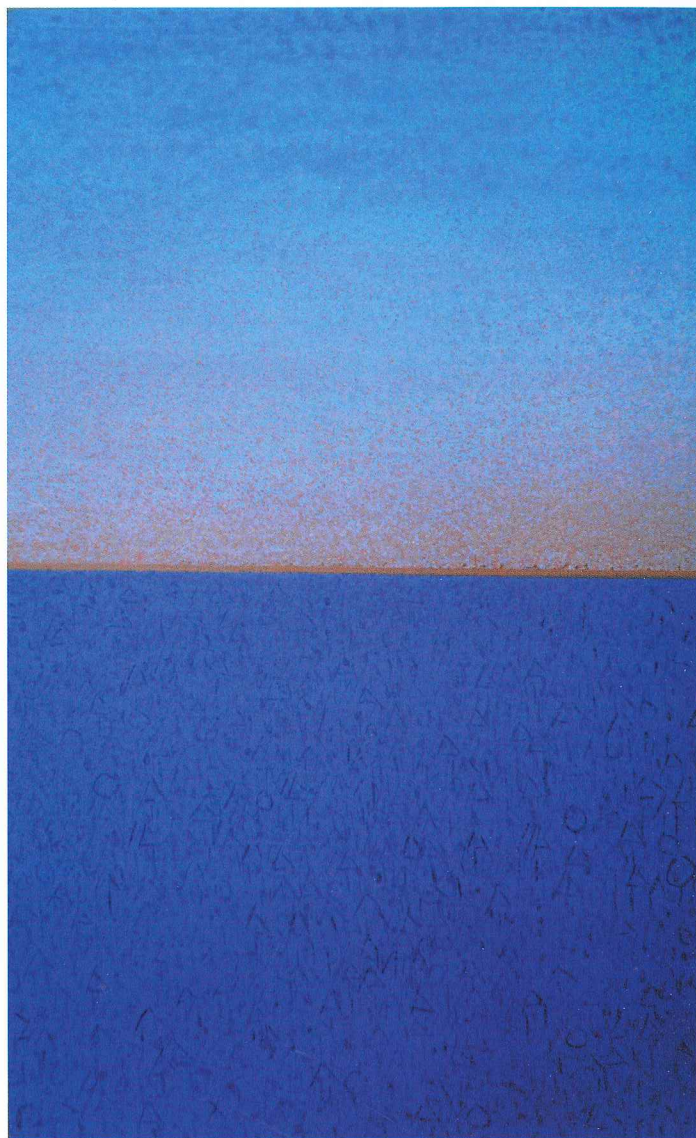
Una de la muchas bondades de vivir en una isla es el regalo visual que el mar ofrece. Mirar y ver el mar, apreciarlo hacia la lejanía en ese horizonte cuya belleza, fuerza e inmensidad, son sin duda una experiencia sin par que la naturaleza nos regala.

Los horizontes de Carmelo Sobrino son una invitación a la introspección, tanto en el plano individual como en el colectivo. Nos captamos con nuestras altas y bajas, alegrías y tristezas, sueños y realidades, pero siempre queriendo ver en la lejanía esperanza y paz.

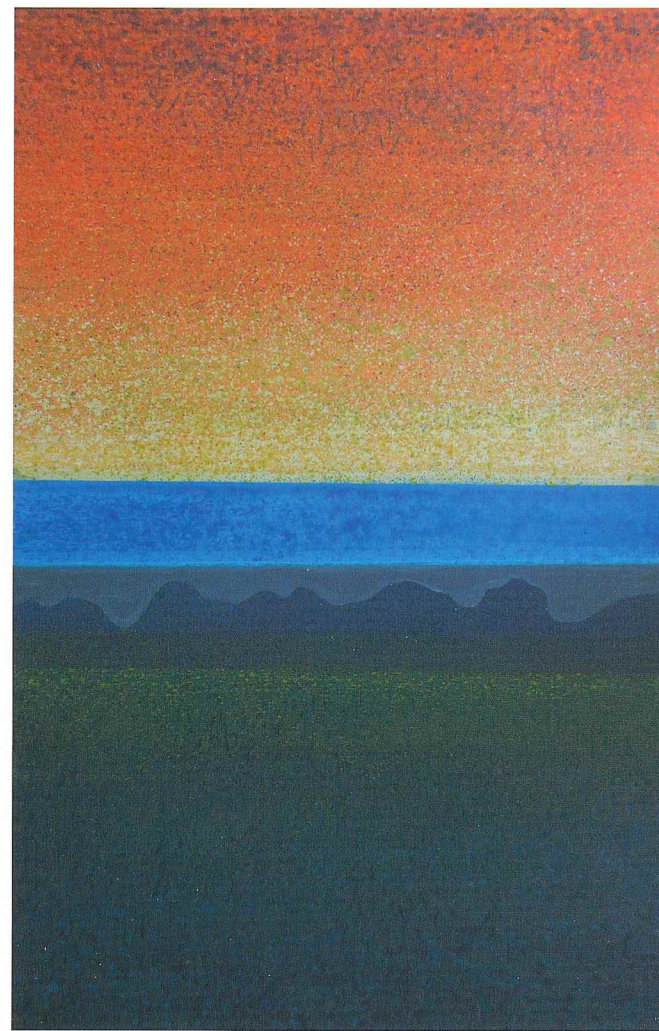
Nos place presentar la obra del artista Carmelo Sobrino, quien vive y trabaja frente al mar, y para quien el mar es fuente de optimismo e inspiración. En esta muestra nuestro artista comparte con el observador su experiencia enriquecedora.

¡Gracias maestro!

Adlín Ríos Rigau
Directora, Galería de Arte
Decana de Desarrollo.



2.



18.

Catálogo de obras:

*Todas las obras son acrílico sobre canvas y han sido realizadas en el 2014.

1- LO, 60" x 36"
2- BRIN, 30" x 48"
3- BLAR, 48" x 60"
4- ATL, 48" x 48"
5- DAR, 48" x 30"
6- RIA, 48" x 30"
7- CARM, 48" x 30"

8- LLOR, 36" x 48"
9- NOR, 60" x 36"
10- MEL, 48" x 30"
11- LIN, 48" x 30"
12- ARKISIA, 48" x 30"
13- MYR, 48" x 30"
14- TARN, 14" x 18"

15- TROM, 48" x 30"
16- COR, 18" x 24"
17- RET, 48" x 40"
18- DES, 48" x 30"
19- RANZA, 48" x 30"
20- Horizonte a Vincent, 30" x 36"

Los horizontes de Carmelo Sobrino

En 2004 Carmelo Sobrino realizó su primera exposición de horizontes. Estos fueron la consecuencia pictórica de sus paisajes playeros de los ochenta y noventa. En aquellos alegres “playeros” la anecdótica playa caribeña aparecía en toda su exuberancia de vegetación, palmeras y personajes; eran como celebraciones a la alegría de vivir en el trópico y, particularmente, en San Juan, ciudad donde podemos visitar la playa durante todo el año.

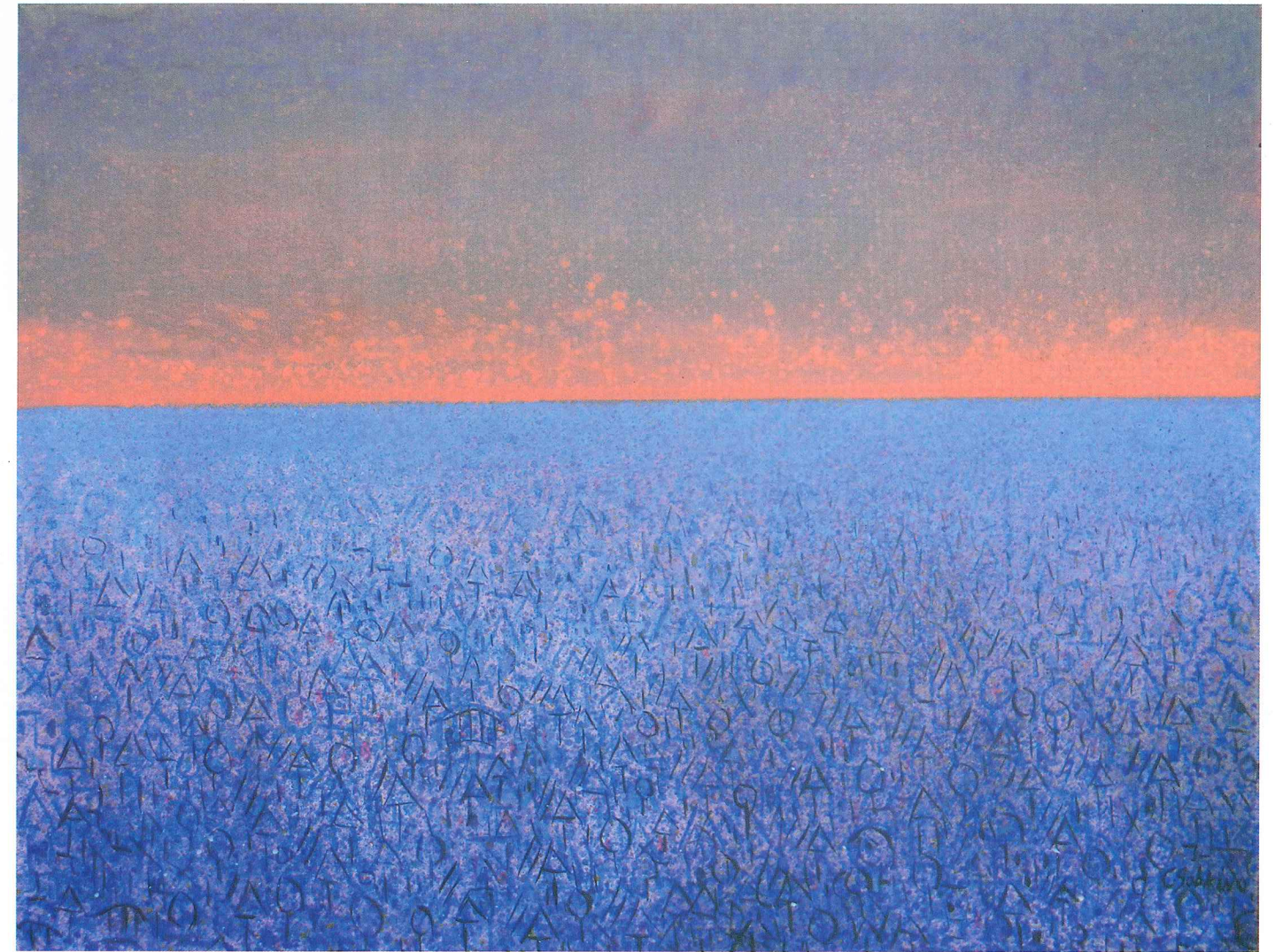
Los horizontes de 2004 abandonaban las figuras anecdóticas de la playa y sus personajes, es decir, la narrativa del litoral, en favor de una mirada trascendental que se posa no en lo contingente sino en alguna pretendida visión del infinito. Aquellos paisajes marinos de horizontes en que la playa ahora desolada parecía ocupar a veces hasta dos terceras partes del lienzo, para entonces alcanzar la línea del horizonte, ahí cumpliéndose en esos matices que siempre insinuaban atmósfera mañanera de mirada tendida al mar, o a los truculentos atardeceres del trópico veraniego, eran una llamada a la contemplación, como ocurre con el alba y el crepúsculo del tiempo humano. Eran como una invitación a observar con detenimiento nuestra existencia.

Semejante recorrido ha sido el de grandes artistas como Whistler y Reverón. Los puentes londinenses que pintó Whistler en algún momento se fugaron de aquel impresionismo dificultoso, marcado por los pontones y neblinas del Támesis, hacia una pintura atmosférica, rayana con la abstracción pictórica. De la pintura del litoral de Macuto, con sus cocoteros y sus playas, Reverón pasó a esas pinturas “blancas” en que todo es atmósfera caribeña, donde la resolana ciega y las palmeras parecen envueltas en una fulguración salitrosa.

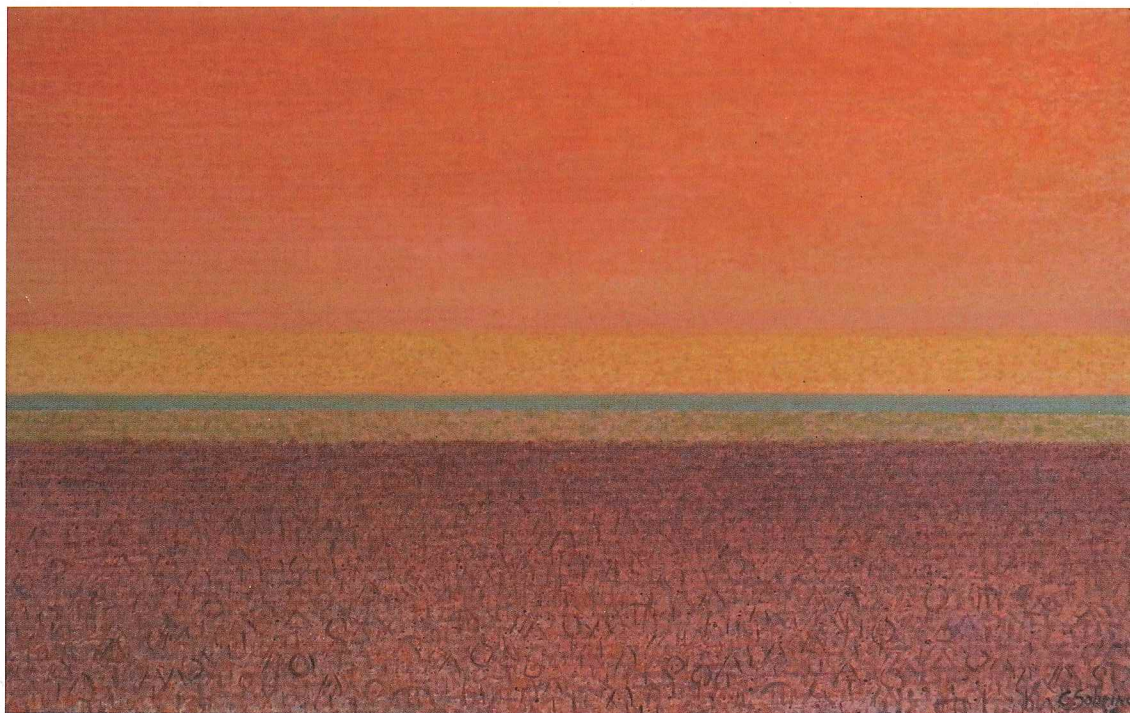
Tanto en Whistler como en Reverón terminamos apreciando las texturas ahí plasmadas en el lienzo, o sea, la pintura aplicada como pigmento y reconocida como mera superficie. De la figuración hemos pasado a la plasticidad que se hace más evidente en el lienzo y que hace que éste se vuelva cada vez más visible, y hasta palpable. Es una pintura —la de estos horizontes recientes de Carmelo Sobrino— que requiere muchas capas de aplicación para lograr sus matices; es un trabajo artístico de gran paciencia, ya que lo sutil sólo se da matizando los colores, graduándolos hasta lograr ese efecto de “stasis”, de pintura casi sin movimiento, más habitada por el tiempo que por las distancias que ella misma nos insinúa.

En estos horizontes de 2014 las áreas de color lucen equilibradas. Hemos pasado, por así decirlo, de la figuración del horizonte y sus temperamentos atmosféricos —el alba, el deslumbrante mediodía, el crepúsculo— a una pintura totalmente abstracta, que nos evoca la pintura de Rothko desde los años cincuenta hasta su muerte, aquellos campos de color hipnóticos e iridiscentes, como suspendidos —entre la gravedad y la levedad— en áreas divididas por un insinuado horizonte. Como las pinturas tardías de Rothko, más imbuidas de una ambición de trascendencia que de mera belleza clásica, estos lienzos de Sobrino incitan a cierta contemplación. Esas capas de pintura con sus sutiles matices —pintura leve que flota sobre el lienzo—, nos provocan la misma actitud que sentimos ante la belleza de un paisaje, la de someternos, abandonarnos, a su magnificencia y a la vez extrañeza.

Edgardo Rodríguez Juliá, 22 de julio de 2014



2.



Carmelo Sobrino

(1948, Manatí, P.R)

Vive y trabaja en San Juan, PR. Su primer maestro de arte fue Don Oscar Colón Delgado. Luego estudió en la Escuela de Artes Plásticas del Instituto de Cultura de Puerto Rico con los maestros Fran Cervoni, Carlos Raquel Rivera, Rafael Tufiño y Augusto Marín. Sus inquietudes artísticas lo llevan a viajar a México, Estados Unidos, Santo Domingo, Jamaica y Europa, donde conoce y recibe la influencia de los grandes pintores del mundo. En 1968 junto a Antonio Martorell funda “Taller Alacrán”. En 1971 funda el “Taller Capricornio” en Santurce. En 1981 dirigió en España un proyecto de exposiciones itinerantes de murales de artistas españoles y puertorriqueños. Ha sido maestro en la Liga de Arte de San Juan, Casa Candina y la Universidad del Turabo en Caguas. Ha participado en importantes exhibiciones individuales (Horizontes y Musarañas, Museo de Arte de Ponce, 2004) y colectivas en Puerto Rico y el extranjero. Entre sus comisiones sobresalen los murales “Horizonte” en el Museo de Arte de Puerto Rico (1999) y “Constelación Mensajera”, en Teatro Taboas de Manatí.

Doy gracias a Dios por su bendición al brindarme una maravillosa familia y amigos entrañables. A ellos le agradezco el apoyo de siempre. Mi agradecimiento especial a la Galería de Arte de la Universidad del Sagrado Corazón por esta invitación.

Créditos

Adlín Ríos Rigau / Directora
Norma Vila Rivero / Coordinadora,
montaje, diseño de catálogo y exhibición.
Edgardo Rodríguez Juliá / Ensayo

Horario

Martes a viernes: 9:30 a.m a 5:30 p.m
Sábados: 11:00 a.m a 4:30 p.m
Domingos y lunes: cerrado
Agosto 28 - Octubre 18, 2014.

Galería de Arte

787.728.1515 ext. 2561
galeriadearte@sagrado.edu
©1995- 2014 Universidad del Sagrado Corazón



GALERÍA DE ARTE
Universidad del Sagrado Corazón

P.O. Box 12383, San Juan P.R. 00914-0383